

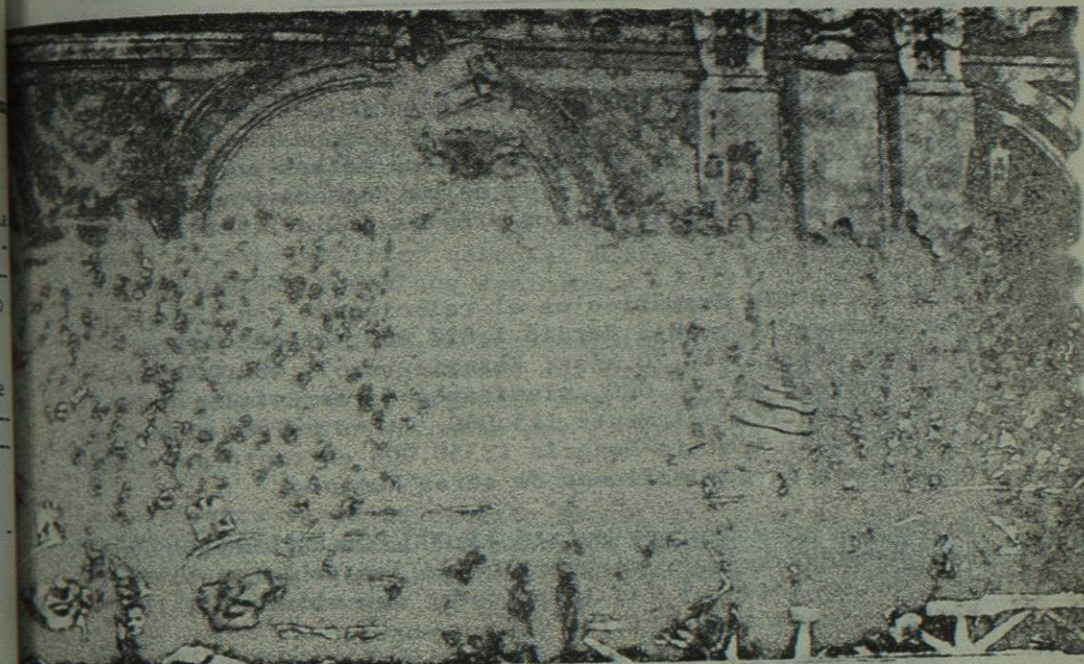
TERCERA UNIDAD  
ESTRUCTURA SOCIOECONOMICA DEL  
MUNDO

OBJETIVOS DE APRENDIZAJE

El alumno, por escrito en su cuaderno, sin error, en el te

III. IMPERIALISMO Y FASCISMO.

- 3.1 Mencionará con relación a las consecuencias de la Primera Guerra Mundial: la cantidad de pérdidas humanas que sufrió Europa, la nación que salió más airosa en este conflicto y el acontecimiento más relevante de esa época.
- 3.2 Describirá los hechos que muestran el fracaso de la restauración, la disminución de las inversiones inglesas y francesas y el aumento de éstas por Estados Unidos.
- 3.3 Definirá lo que son las crisis económicas y las manifestaciones de las mismas.
- 3.4 Explicará las fases del ciclo económico.
- 3.5 Expondrá lo que significa la crisis y sus consecuencias entre los pequeños y medianos comerciantes a industriales, así como entre agricultores y obreros.
- 3.6 Expresará en lo que se tradujo la crisis de 1929 a nivel político, citando a Estados Unidos, Inglaterra y Francia.
- 3.7 Enlistará los rasgos característicos que identifican al Fascismo italiano y al Nazismo alemán.
- 3.8 Citará las características de la Segunda Guerra Mundial según Paul Sweezy y los países que se incorporaron al campo socialista como consecuencia de esta guerra.



**BENITO MUSSOLINI, LIDER DEL MOVIMIENTO FASCISTA EN ITALIA.**

### III. IMPERIALISMO Y FASCISMO.

#### A. Antecedentes Históricos del Fascismo.

##### 1. Las Consecuencias de la Primera Guerra Mundial.

No sería posible explicarse el conjunto de fenómenos que se dan en Europa -que influyeron de alguna manera a todo el mundo- como el surgimiento de los países socialistas, las dictaduras fascistas y la misma Segunda Guerra Mundial sin antes describir los efectos de la Primera Guerra Mundial.

El aspecto más dramático es el relacionado con las pérdidas humanas. Alemania perdió 1;827,000, el 12% de sus hombres entre 15 y 20 años; Francia tuvo 1;400,000 muertos; Inglaterra 744,000, mientras que los Estados Unidos de Norteamérica solamente 115,000. Otros países como Italia 700,000; Austria-Hungría 1;350,000 en tanto que Rusia perdió más de dos millones de seres humanos.

En total, pues, Europa sufrió 13;000,000 de muertos. A estas pérdidas se debe agregar las de las poblaciones civiles, provocadas por las invasiones, las epidemias, las restricciones alimenticias y el hambre.

Económicamente los países beligerantes, afrontaron no sólo los problemas derivados de las acciones militares sobre su territorio, sino la reorientación de sus plantas industriales que deben adaptarse a la reconstrucción y a una economía civil.

Para reconstruir tales economías se requerirán grandes recursos financieros, los que hubieron de conseguirse en otros países menos afectados por la guerra. Los empréstitos se contrataron a costa de desprenderse de una parte de sus reservas de oro. Así Francia pierde la mitad, Italia más de la mitad y casi el 80% Austria y Hungría.

La nación que aportó el mayor volumen de los empréstitos fueron los Estados Unidos con lo cual Europa queda subordinada, financieramente, a este país.

La guerra también trajo aparejados cambios sustanciales en la geografía política de Europa. Se desarticula el imperio austro-húngaro, lo mismo pasa con el imperio turco, la región de los Balcanes se modifica y surgen nuevos estados en la zona del Báltico (Estonia, Letonia y Lituania), Polonia conquista el reconocimiento de su nacionalidad. El mapa político colonial sufre alteraciones al perder Alemania todos sus dominios.

Pero evidentemente que el acontecimiento más relevante de la época, es el surgimiento del primer estado socialista en el mundo, que se organiza sobre bases distintas a las conocidas hasta entonces por la historia de la humanidad.

La influencia de la Revolución Socialista Rusa de 1917, se dejará sentir entre las masas de la población europea que verán en ella una esperanza para superar los estragos de las secuelas de la guerra.

Las penalidades de los combatientes y de los hombres de la retaguardia provocaron que espontáneamente asociaran el régimen capitalista y la guerra, considerando que en tal guerra ellos habían sido los aportadores de los sacrificios en aras de defender una nación y una patria que estaba en manos de un reducido grupo social que se enriquecía a costa de su esfuerzo.

Si al principio de la guerra las luchas de clases quedaron ocultas por el sentimiento nacionalista, resurgen con mayor vigor y violencia al finalizar el conflicto armado.

## 2. El Fracaso de la Restauración.

Los 21 años que cubren el lapso de tiempo que va de 1918 a 1939, o sea del final de la Primera Guerra Mundial al estallamiento de la Segunda, significan para Europa enfrentarse a la restauración de su maltrecha economía; sin embargo este objetivo no le será posible lograrlo. Ello se explica entre otras razones porque su aparato productivo no podrá recuperarse tan rápidamente como las necesidades de la demanda se lo exigen.

La necesidad de materias primas y productos alimenticios y manufacturados es considerable. Pero en vista de que la industria y la agricultura tardarán un buen tiempo para eficientarse no queda más alternativa que recurrir a la importación masiva de los productos necesarios. Crecen, pues, las importaciones europeas mientras que las exportaciones serán muy débiles. Ello traerá como consecuencia un déficit en la balanza comercial de Europa con relación a los países exportadores. Las monedas se devalúan, y los precios se disparan debido a la fuerte presión de la demanda.

Esta situación afectará al mismo tiempo a los países proveedores de mercancía a los mercados europeos: Japón, Estados Unidos y Canadá, entre otros, debido a que Europa no tiene medios para comprar. Las ventas que venían realizando aquellos a Europa, bajan considerablemente: cereales, café, azúcar, cobre, plomo, zinc y la seda japonesa.

Estas disminuciones arrastran consigo la reducción de fletes, la construcción en la industria naval, siderurgias, textiles, minas, petróleo, etc. La reducción de salarios es severa y se crea un paro de mano de obra muy intenso.

Para 1920, a dos años de concluida la guerra, estalla con violencia una crisis muy grave que afectará a todos los países, no sólo a los europeos.

Internacionalmente Europa se ha empobrecido y ha perdido gran parte de sus inversiones en el extranjero: la Revolución Rusa y la Guerra Civil en China destruyeron una buena parte de las mismas. Al mismo tiempo que la independencia de un gran número de países antes coloniales contribuyó a reducir la influencia europea como inversora.

Por otra parte se perfila como nueva potencia económica - Estados Unidos, que se sitúa en una posición dominante, desplazando a Europa, dada la superioridad de su industria; sus costos más ventajosos que le permiten imponer condiciones a la exportación, compitiendo con los exportadores europeos de tal manera que limita sus posibilidades de inversiones en el extranjero. De esta forma Inglaterra que de 1907 a 1913 invirtió 160;000,000 de libras en el extranjero, de 1920 a 1927 disminuyó la cifra a 45 millones. Las inversiones francesas no llegan a alcanzar la mitad que tenía en 1913. Por el contrario, los Estados Unidos, cuyas inversiones en 1913 suponían tan solo de un 5 a un 8% del total, quintuplicaron su volumen.

La industria europea se adapta defectuosamente a las nuevas necesidades de los mercados importadores: cuando le piden máquinas y material de transporte ella solo puede proporcionarles metales, productos químicos y textiles.

La situación anteriormente descrita traerá como resultado un estancamiento de la economía europea, no coyuntural sino crónico.

Como vemos, el centro del desarrollo económico del período intermedio entre las dos guerras mundiales se traslada a los Estados Unidos, en donde precisamente estallará la crisis económica de sobreproducción más profunda del siglo XX.

## 3. La Crisis de 1929.

Antes de describir las particularidades de la gran crisis económica que se originó en los Estados Unidos de Norteamérica pero que se extendió casi por todo el mundo, acla-

raremos, en breves líneas lo que se entiende por crisis económica.

En primer término podemos decir que una crisis económica es la interrupción del proceso normal de producción y realización (o venta) de las mercancías.

Las manifestaciones de las crisis son:

- a) Una sobreproducción de mercancías y la acentuación de las dificultades para su venta.
- b) Cierre de empresas o reducción drástica de la producción.
- c) Crecimiento masivo de trabajadores sin empleo.
- d) Descenso del nivel de vida de los trabajadores, como consecuencia de las fluctuaciones que registran las alzas de los precios y la disminución del poder adquisitivo del salario.
- e) Reducción de las inversiones de capitales en la producción en sus diferentes ramas: industrial, agrícola, etc.
- f) Crecimiento de las actividades financieras especulativas.
- g) Drásticas devaluaciones de las monedas.
- h) Desequilibrios en el sistema de importaciones y exportaciones.
- i) Salidas masivas de capitales.

A lo largo de la historia del sistema capitalista se han producido varias crisis. En ocasiones sólo afectan a un país o a varios países, siendo las más graves las de tipo mundial, que abarcan a la mayoría de las naciones capitalistas.

En 1825 Inglaterra sufre la primer crisis; entre 1847 y 1848 estalla la crisis mundial que tiene como centro Estados Unidos y alcanza varios países de Europa. Le siguió luego la de 1873 también de carácter mundial y la más profunda en 1929-1933.<sup>12</sup>

Es importante aclarar que el mundo ha conocido crisis económicas aún antes del surgimiento del sistema capitalista; pero aquellas eran el resultado de catástrofes naturales o sociales. Así antes del siglo XVIII, las guerras, las epidemias, las inundaciones, las sequías, los terremotos destruían a las fuerzas productivas y a los mismos hombres.

En la sociedad capitalista los fenómenos tienen un carácter diferente: la destrucción material de los medios de producción no se presentan como la causa sino como la consecuencia de la crisis. "No hay crisis porque haya menos trabajadores; hay menos hombres que trabajan porque hay crisis; no es que el rendimiento del trabajo disminuya y la crisis estalle porque el hambre se instale en los hogares; el hambre se instala en los hogares porque la crisis estalla"<sup>13</sup>

Precisamente bajo estas consideraciones, se dice que la característica principal de la crisis capitalista de 1929 es de sobreproducción en el sentido de que la cantidad de productos fabricados rebasan la capacidad de compra del mercado y ello por una simple razón: en el capitalismo no se produce para satisfacer necesidades sino para obtener ganancias. En el momento en que no hay ganancia se deja de producir o el capital se traslada a otras esferas de la economía que resulten rentables aunque innecesarias socialmente o en el último de los casos, los capitales emigran hacia otros países.

(12). SPIRIDONOVA, ATLAS y otros. Curso Superior de Economía Política, en dos tomos, Ed. Grijalbo, Vol I pp. 229 y siguientes.

(13). MANDEL, Ernest. op. cit. p. 319

Por otra parte conviene tener presente que las crisis se presentan en ciclos. Un ciclo es el período comprendido entre el comienzo de una crisis y el inicio de otra. A su vez el ciclo se compone de cuatro fases:

CRISIS — DEPRESION — REACTIVACION — AUGE

- La crisis es la fase que se caracteriza por una sobreproducción de mercancías que no encuentran mercado, por la caída de los precios, la disminución de la producción, el aumento del desempleo forzoso, la caída de los salarios y la quiebra de los negocios que se dedican a comprar y vender acciones.
- La depresión se caracteriza por el estado estacionario de la producción cuya caída ha salvado ya el punto más bajo, el comercio languidece. La depresión es equivalente a una adaptación espontánea de la economía a las condiciones creadas por la crisis de sobreproducción.
- La reactivación es la tercera fase del ciclo que consiste en el momento en que los precios y las ganancias empiezan de nuevo a elevarse. Se vuelven a abrir una parte de las fábricas. Aumenta la demanda, lo que estimula la inversión de capitales.
- El auge y la prosperidad. Es la fase en que todos los capitales disponibles se orientan hacia los diversos sectores de la economía en vista de que se presenta un aumento de la demanda de bienes y servicios.

La economía capitalista por su propia naturaleza anárquica, tiende a que los ciclos se presenten en forma recurrente. Es decir, apenas se sale de una crisis y se entra a otra.

La crisis de 1929 estalla el "viernes negro" del 24 de Octubre en la bolsa (casa en donde se negocián las acciones) en donde se produce un alud de órdenes de venta de acciones a cualquier precio, lo que afecta a más de trece millones de títulos (acciones) y que produce una baja dramática en los precios de las mismas. Ello traerá como resul-

tado una quiebra de múltiples negocios comerciales e industriales cuyos propietarios tenían invertidos grandes sumas en acciones.

Las ventas se interrumpen, los pedidos se suspenden y se empiezan a saturar las bodegas y los almacenes con productos que no encuentran compradores.

Poco a poco desciende la producción industrial. La industria del automóvil desciende a la mitad de su producción al cabo de tres meses; lo mismo le pasa a la industria del acero. Los ingresos del ferrocarril decaen, así como el comercio exterior. El paro forzoso a que son sometidos los trabajadores se traduce en una caída brusca en sus ingresos, los salarios se reducen hasta en un 50%.

Pero el hecho más importante es que la crisis norteamericana se extiende por Europa y el resto del mundo.

Por lo tanto Estados Unidos ya no está en condiciones de ofrecer créditos a Europa, al prohibirse inmediatamente las salidas de dólares. El impacto de la medida significó que Europa sufrió la cancelación de los créditos. De esta manera cientos de bancos europeos quiebran en cadena.

Los países no europeos (Canadá, Brasil, la India) reciben la crisis del exterior y los perjudicó al mismo tiempo en la brutal caída de las exportaciones y la falta de capitales extranjeros.

#### 4. Consecuencias de la crisis.

Una de las consecuencias más sobresalientes de la crisis fue que la intervención del Estado en la economía se asentó con mayor énfasis que en cualquier otro momento de la historia del sistema capitalista.

Ello se explica porque sólo el Estado es capaz de instrumentar toda una serie de medidas de política económica para salvar al sistema de "libre empresa" de posibles quiebras definitivas.

Un ejemplo de este intervencionismo estatal es el plan llamado New Deal decretado por el gobierno de Roosevelt en los Estados Unidos, que tenía como propósito reactivar el mercado mediante el control de precios y la producción, mejorar el poder adquisitivo de los salarios y reorganizar los bancos.

- A pesar de la intervención del Estado, la crisis significó en términos generales, una disminución drástica de la riqueza nacional, en casi todos los países, y en consecuencia un aumento de la desigualdad social con el empobrecimiento de la mayoría de las clases trabajadoras, lo que se tradujo en un mayor antagonismo entre las clases sociales.

- En la medida en que la crisis golpeó duramente a los pequeños y medianos comerciantes e industriales, estos se arruinan y sólo las grandes empresas son capaces de resistir, lo que traerá como resultado que los primeros pasen a formar parte de las filas de los obreros en las fábricas o como desempleados.

Conviene mencionar aquí también a las llamadas clases medias (empleados, intelectuales, pequeños y medianos comerciantes) que resintieron los efectos de la crisis.

- En el caso de los agricultores que tienen alguna capacidad productiva y propiedades, se ven afectados porque los precios de sus productos se reducen al mínimo en tanto que sus gastos han aumentado considerablemente.

Pero el campesino pobre no tiene ninguna posibilidad de subsistir.

- El caso más dramático es el presentado por los obreros que se ven condenados no solo a las privaciones físicas sino también a las humillaciones y al fracaso social. La crisis provoca una competencia entre los que conservan aún el empleo y los que ya lo perdieron. Además han perdido muchas de las conquistas logradas con grandes esfuerzos en el pasado.

En algunos países los sindicatos han sido disueltos y prohibidos (Alemania, Italia y Japón), con lo cual se ven obligados a soportar el autoritarismo y despotismo de los patrones.

Muchos de los desocupados recurren a la ayuda de las organizaciones de socorro, otros más a la limosna, - la prostitución de sus hijas y al suicidio.

- En tal ambiente prenden y se difunden ampliamente - las ideas que condenan al sistema capitalista por su incapacidad para superar la crisis y la depresión.

Ya no solo los grupos de intelectuales critican y condenan al capitalismo, también otros sectores sociales se suman a tales actitudes.

Lo hace Benito Mussolini en Italia con su partido fascista; Hitler en su Mein Kampf (Mi lucha) también proclama su intención de suprimir el capitalismo. Pero claro está que éstas no pasan de ser puras declaraciones demagógicas. Mussolini y Hitler, encaramados en el poder gracias al apoyo de los grandes capitalistas, no podían acabar con tal sistema.

Simultáneamente se genera toda una corriente de opinión que se pronuncia por transformar a la sociedad - basada en el gran capital en otra que recoja el ejemplo de la Revolución Rusa de 1917.

Los partidos socialistas y comunistas crecen de manera explosiva afiliando a un mayor número de obreros e intelectuales.

Las simpatías por el socialismo se materializan votando en las elecciones por los socialistas y comunistas, con lo que se logran conquistar posiciones dentro de los gobiernos. Tal cosa sucede en países como Francia, España, incluyendo la misma Alemania antes del arribo de Hitler.

Este proceso pondrá en guardia a las clases dominantes, que ante el pánico que les produce la posibilidad de que los obreros tomen el poder y constituyan gobiernos socialistas, no dudan en tomar medidas para imponer dictaduras fascistas como en Italia y Alemania.

## B) Características Del Fascismo.

### 1. Crisis de la Democracia Parlamentaria.

De lo visto en los apartados anteriores sobre los antecedentes históricos del fascismo podemos deducir que el período de entre guerras marcado por la fallida restauración económica de Europa y la crisis de 1929, que generó una depresión profunda, se tradujo al mismo tiempo en una crisis política manifestada en el resquebrajamiento de los regímenes parlamentarios al verse restringidas, y en algunos casos canceladas, las libertades políticas de los ciudadanos, en favor del poder ejecutivo o de las dictaduras.

En los Estados Unidos donde el gobierno central era muy débil, la crisis ha permitido al presidente fortalecer considerablemente sus poderes. Los estados se convierten en simples agentes ejecutivos del Gobierno Federal. El Congreso (poder legislativo) a pesar de que sigue desempeñando un papel de control sobre el ejecutivo, es el Presidente quien define e impone la política general del país.

En Inglaterra, cuna del régimen parlamentario, también se acentúa la centralización del poder político en manos del Primer Ministro. Winston Churchill, no deja de mostrar su desprecio y subestimación por el parlamento, y propone que los representantes populares sean sustituidos por organismos compuestos por técnicos, sin filiación partidaria, sometidos al control del poder ejecutivo.

En Francia la debilidad del régimen parlamentario se agrava con la crisis y provoca un trabamieto del sistema constitucional.

Las clases privilegiadas afectadas por la crisis financiera, viven aterrorizadas ante el crecimiento de los partidos y grupos socialistas y comunistas, por lo que reclaman un gobierno de mano dura que meta en cintura a los rebeldes aunque para ello se tenga que disolver el parlamento.

Lo anterior cobra mayor fuerza cuando se produce la victoria del Frente Popular en 1936. El temor de los grupos monopolistas ante un gobierno de orientación socialista, sostenido por un poderoso partido comunista, los induce cada vez más a buscar soluciones de fuerza.

En otros países de tradición parlamentaria la crisis ha producido también consecuencias políticas.

De lo anteriormente expuesto, se puede concluir que uno de los aspectos que se presentan como antecedentes del surgimiento del fascismo, es la restricción de los sistemas democráticos tradicionales; pero no todos los países que pasaron por tales restricciones llegaron al fascismo, además de que la limitación de las libertades políticas no es la única característica que define al fascismo.

### 2. El Perfil del Fascismo.

En términos generales resulta difícil englobar en una sola caracterización a todas las dictaduras de corte fascista, que se formaron en los diferentes países de Europa, Japón y otras regiones al final del período de entreguerras.

Por ello solo nos limitaremos a los dos casos más típicos del fascismo: Alemania e Italia.

A pesar de que se presentan con distinto nombre: fascismo en Italia y Nacional Socialismo (nazismo) en Alemania, considerados en conjunto ambos atienden a regímenes político-sociales cuyas características comunes se identifican por los siguientes rasgos:

- a). Un enfrentamiento demagógico con los capitalistas, pero en la realidad, su vinculación estrecha (incluso a nivel de representación en el gobierno: el caso alemán) con los grandes grupos monopolistas. Esto último expresa la relación entre fascismo e imperialismo (capitalismo monopolista).
- b). Práctica ideológica y política de un anticomunismo extremo y violento. Es decir el fascismo enarbola la bandera de luchar hasta exterminar -físicamente- a los comunistas y socialistas.
- c). Una dictadura unipersonal y unipartidista. Por lo tanto la cancelación de los derechos políticos individuales de los ciudadanos. Toda oposición al grupo dominante es reprimida. Desaparición de las formas de gobierno y organización democráticas: se disuelven los parlamentos y los sindicatos (o son controlados directamente por el Estado o simplemente se disuelven), destino que correrán también los demás partidos no fascistas.
- d). Un nacionalismo exagerado, es decir, la exaltación de los valores y tradiciones nacionales acompañado de un patriotismo vulgar, lo que se traduce en un desprecio por otras naciones y pueblos.
- e). Práctica de un racismo burdo que se apoya en una superioridad y pureza de la raza y el desprecio de las minorías étnicas, las que se consideran inferiores y por ello condenadas a desaparecer como el caso de los judíos.
- f). Discriminación de la mujer; al considerar que esta debe limitarse a tres funciones: kinder, küche y Kirche (niños, cocina e iglesia). Debe vivir subordinada por completo al marido.
- g). La división de los hombres en inferiores y superiores. La desigualdad es un ideal: los débiles deben someterse a los fuertes. Los ancianos y los enfermos, sobre todo cuando son catalogados como razas inferiores deben ser exterminados. La exaltación del superhombre

(el Duce Musolini en Italia y el Führer Hitler en Alemania) al cual debe prestárseles una obediencia ciega.

- h). Un imperialismo militarista que pretende formar un imperio rescatando las colonias perdidas durante la Primera Guerra Mundial, y bajo la política del espacio vital, conquistar otros países para expandir sus dominios. Aquí cabe señalar que Hitler tenía como objetivo fundamental invadir a la Unión Soviética para matar - dos pájaros de un solo tiro: aplastar al primer país - socialista y engullirse su territorio, propósitos que se frustraron por la resistencia del pueblo soviético.<sup>14</sup>

### 3. Las bases del fascismo en Italia y Alemania.

#### a) Italia.

Sobre los orígenes del fascismo en el caso italiano, se debe a la situación de inseguridad social y económica - que se produce en el país como consecuencia de la crisis de 1920, que arrastró a las masas tras de las promesas que les hacía el partido fascista.

Las bases sociales en que se apoya el movimiento fascista italiano descansan en las clases medias. Hacia 1921 de los 150,000 miembros que componen el partido fascista, - 18,000 son propietarios de fincas; 14,000 comerciantes; - 4,000 industriales; 10,000 profesionistas; 22,000 empleados, muchos de ellos funcionarios de gobierno; cerca de - 20,000 estudiantes; 37,000 trabajadores agrícolas y - 24,000 trabajadores urbanos, la mayoría sin empleo. En - 1930 la composición social pequeño burguesa se mantiene: de 308 jefes fascistas, 254 son de ese sector social.

En otras palabras el fascismo se apoya no en los obreros sino en las clases medias, ello significa que el fascismo no se propone -como no lo hará- solucionar los proble

<sup>14</sup> Sobre el perfil del Fascismo, consúltese a S.J. WOOLF, El Fascismo Europeo, Grijalbo, Col. Teoría y Práxis, México, 1979.